

esfuerzos no logre vencer su situación, sea ó no suscriptor nuestro, tenga ó no vocación á nuestra empresa, no tenga inconveniente en reclamar nuestro auxilio, convencido de que hemos de hacer cuanto esté de nuestra mano, para que aquellos de quienes hayan de menester ayuda, se la dispensen en tanto cuanto sus medios y condiciones de honradez y laboriosidad, garanticen el cumplimiento de sus compromisos.

Esto, y hablarles á los ingleses en Inglés y á los franceses en Francés, &, ha de ser la orientación de éste periódico. Con esta conducta, y diciendo detalladamente á los españoles cuanto les convenga saber de comercio y de industria, de estas y de otras naciones con quienes sostengamos relaciones comerciales, habremos cumplido la misión que nos hemos impuesto al aparecer á la vida pública, esperando obtener la estimación general, y muy especial la de la prensa, á quien saludamos cortés y cariñosamente.

ALMERÍA PROGRESA

Aun siendo entusiastas admiradores del progreso material y viendo con satisfacción íntima el movimiento que lleva el pan á todos los hogares y proporciona la más íntima de las satisfacciones; la de las necesidades satisfechas por el esfuerzo honrado que se traduce en fuerza productiva, vemos mayor motivo de agradecimiento á las entidades mercantiles, que con sus iniciativas, nos han colocado á envidiable altura comercial; en otra esfera de acción más útil y más plausible.

A aquella juventud ociosa que buscaba en un título académico un salvo conducto que ocultara ó disimulara al menos su vagancia, viene á oponerse, sustituyéndola, una juventud laboriosa y activa, inteligente é industrial, que con todos los ardores de la primera edad, con todas las energías del espíritu ardiente y apasionado, se lanza por vías regeneradoras que consolidan el engrandecimiento moral y material.

El título no es hoy como antes, especie de patente de corso del ocioso *oficial*, no se busca á manera de ejecutoria de nobleza, que justifique horas perdidas y dinero derrochado, y no es la Universidad, centro donde *algunas veces* se aprende algo útil.

Va pasando para Almería esa funesta época en la que habían de llevar el peso de las cargas de la nación los que vivían del trabajo: nuestra juventud, en el trabajo vive y en el trabajo encuentra la riqueza que produce el bienestar y la paz del alma, cuando es hija del deber cumplido y de la comercial empresa llevada á feliz término y dichoso remate.

El comercio nos ha regenerado: ha sustituido la juventud holgazana por la juventud laboriosa, y hoy vemos, que gracias á esas casas con

residencia en los principales mercados del mundo, se estudia y llega á saberse la lengua de cada uno de esos países, porque el padre, práctico y amante de sus hijos, les hace viajar por el extranjero, les pone en aptitud de desempeñar la contabilidad de la casa y hace de ellos hombres que conocen el corazón humano, porque viven la vida de los negocios, apenas brilla en ellos el primer destello de la inteligencia; geógrafos distinguidos, porque recorren el mundo y han de estudiar las condiciones, los productos, las necesidades de cada pueblo; conocedores de las leyes de cada país, porque en ellas encuentran la defensa de sus intereses; matemáticos consumados, porque el cálculo es la base de sus operaciones y como no hay esfera de acción que no se confunda ó se contacte con las demás, viven en el círculo de los negocios y ampliando su modo de vivir, acaban descansando en el campo de las artes, inquiriendo en la esfera de las ciencias y disfrutando las esplendideces del que trabaja y produce.

Así se cambian las condiciones de vida de los pueblos; así llegan á la prosperidad; así, finalmente, puede el padre que cuida de sus hijos ofrecerles á la patria como elementos útiles para su prosperidad, como factores esenciales para el desarrollo de su vida.

Almería presenta tan hermoso ejemplo, y si fructuosa y benéfica ha sido la labor de los padres, ha de serlo mucho más la de los hijos, que con mejores elementos realizarán mayores empresas.

Y no es poco lo que han hecho los primeros, pues han elaborado nuestro crédito comercial hasta el punto que no hay plaza de alguna importancia en el mundo donde sus nombres no sean conocidos y respetados; porque su esfera de acción llega hasta allí. Los nombres de muchas de las casas comerciales de la provincia, figuran en lugar importantísimo en todas partes.

Hoy la uva, el esparto, la banca, la navegación y los minerales hacen afluir la vida en todos nuestros organismos, y como tributo que les es debido, citaremos los nombres de las casas más importantes que acuden á nuestra memoria.

José González Canet, Ricardo Jiménez en Liquidación, González Egea y C.^a, Berjón y Compañía, Juan Rodríguez Burgos, Emiliano Rodríguez, Emilio Abad Pérez, Juan Viciano, H. F. Fischer, Spencer y Roda, Manuel Orozco y Compañía, Hijos de Ventura de Callejón, José López Guillén, Antonio Garzolini, Francisco Jover y Tovar, Fernando Roda é hijos, Rafael Martínez, Antonio Acosta Oliver, Mahiquez Domenech y C.^a, Luis Cantón García, Egea Vilchez y C.^a, Thomas Morrison y C.^a Limited, Adalberto Ruiz, Torres y Benitez, A. M. Cazorla, J. Salazar Menendez y C.^a, R. Castellanos, Maher y Abad, J. Grancha, Angel Maresca, Juan Terriza Morales, José Rodríguez Ramón, Francisco Maresca, Alfredo Rodríguez, Juan Murison, Santiago Peydro, Juan Gonzalez Jordán, Martínez y Compañía, Angel Molina y C.^a, Matías Granados, Fraser y Aguirre, Enrique Benet, Antonio Alonso y hermano, Gabriel González González, Hijos de Lucas Salmerón, Manuel Santaella, Hijos de Gregorio Redondo, Villalobos y Damato, Faura y